

PÁGINAS DE ACTUALIDAD

LOS ANARQUISTAS

El anarquismo Y LA REPÚBLICA

De los desesperados han nacido los anarquistas, y como la sociedad no ha procurado impedir, en ninguna forma, la desesperación de las clases proletarias, el número ha constituido la asociación y ésta un peligro gravísimo para la sociedad.

Este es el hecho, en conjunto. En España, los gobiernos monárquicos, en odio á los republicanos, han dejado tomar vuelos al anarquismo, porque mientras se permitía á sus sectarios atacar impunemente todos los fundamentos sociales, nosotros nos encontrábamos con el reto de la autoridad al menor ataque á la institución monárquica.

Como si ésta no fuera accidental y aquéllas no fueran permanentes. Las sociedades viven sin reyes; pero no hay sociedad sin familia, sin orden, sin religión, sin gobierno, sin Patria.

Este ha sido el error de nuestros monárquicos. El anarquismo, en sus diferentes aspectos, porque tiene muchos, unos que se derivan del socialismo exaltado, y otros que se derivan de la lucha encarnizada, cierra, contra todo, á que posea algo, siquiera eso algo sea el fruto de una laboriosidad constante y de una honradez sin tacha y ha llegado á ser una llaga social que á todo trance y á toda costa es necesario extirpar.

El anarquismo platónico podría ser combatido por la República atrayendo á las masas extraviadas con las reformas que sólo ella puede plantear en beneficio de las clases trabajadoras; pero el anarquismo en acción, brutal, egoísta, que razona, injurioso, que desvía, deteniendo el duro que á ese le sobra es infio y por ser infio mato al que lo tiene, no marea como el hierro y el fuego, como las llagas gangrenosas.

En este concepto, la República, fomentando el trabajo, distribuyendo por igual la justicia, dando satisfacción cumplida á todas las aspiraciones razonables de los que hoy se llaman desheredados, dulcificará las costumbres, y al ganar prosélitos entre las clases proletarias, restará elementos al anarquismo mismo, y en todo caso, deberá ser frente á frente de ese fermento social que se llama anarquismo en acción, un baluarte inexpugnable; la defensa más firme de la sociedad amparada por las leyes de la República.

EMILIO PRIETO

GERMINAL

Cuando Emilio Zola, el más grande de los poetas épicos, trazó en las inmortales páginas que llevan este título la lenta evolución de la protesta hárbara que resurgió desde las entrañas de la tierra hasta su superficie, removiéndola como savia fecunda y vigorosa, advino una vez más con admirable perspicacia todo el alcance y la potencialidad dinámica de su sacudimiento.

Para contemplar con imparidez cierta clase de espectáculos, es menester toda la serenidad de juicio y el valor austero que sólo proporciona el método.

Sin Bacon y sin Descartes no se comprenden ni el Goethe ni el Lombroso.

Hay algo luminoso que centellea en la suprema aspiración de la poesía infinita, que sería indefinible si no estuviera sujeto á leyes fijas, inmutables y determinantes como el mismo determinismo biológico que las informa.

El dolor humano, roto por el perpetuamente, á través de la Historia, en espirales sangrientas, reviste caracteres distintos, según las épocas, según el medio en que se le observa, pero sin variar jamás ni en sus orígenes ni en su expresión final.

Los místicos medievales que borronan la danza macabra en los muros de los cementerios, con el cuerpo macerado por el clicio y el ayuno, mientras entonan el «Dies irae» trístico, entro el chisporroteo de los cirios y al de la leña verde que consume á los herejes, anticipando así la obra del infierno teológico, y disminuyendo el número de los elegidos que han de llegar á la Jerusalén celeste, y los místicos contemporáneos que tratan de destruir todo lo existente, la sociedad moderna y su gloriosa obra, para edificar sobre sus ruinas la nueva institución social anárquica, ambos, tienen igual suma, son ramas del mismo árbol.

Ambos fanatismos son igualmente feroces e implacables. Ambos desequilibrios sociales son producto de extraviados histeriformes encañados en la misma satura de dolores trágicos: la satura milenaria y la satura final de siglo.

Agobiados los pobres de espíritu por el castillo feudal que los maltrata y esclutina, rechazados por el férreo regatón del caballero que los aparta como leprosos y los diezma como bestias, caen de bruces sobre la teología que los atrae con la esperanza suprema de una justicia igualitaria. Todos, Reyes, Papas y Obispos, Condes y pecheros, capitales y reinos, villanos y clérigos, aparecen en la danza macabra pintada con bizantinos trazos, asidos de la mano, unos junto á otros en la infernal ronda que ha de conducirlos al cumplimiento del año mil, último del mundo según las profecías, ante el juzgador supremo que á todos mide con el mismo rasero antes de condenarlos á perpétuo fuego, ó de permiti-

tiros transponer los umbrales diamantinos de la Jerusalén celeste.

Y seducidos por tan soberano desquite, apuran los medios para lograr mejor su salvación. Puesto que el mundo va á acabarse poco importa renunciar á sus pompas y vanidades. De nada sirven los privilegios, abajo, pues, todos los que los disfrutan! Son inútiles los méritos, ¡a destruirlos! Sólo pueden aumentar las probabilidades de salvación, la penitencia, el ayuno, la anulación de la personalidad, el odio á la carne impura que propaga una especie destinada fatalmente á perecer, y se encienden las hogueras que abrasan á los herejes relapsos y contumaces y estallan las jacuieras que asolan los castillos y talan las vides y ahorean á los nobles y la multitud reza á gritos y se arrastra por calles y plazas diezmada por la peste, y en tan expansiva exaltación se consume Europa entera, sacudida por una verdadera epidemia epileptiforme.

Hoy al finalizar este siglo tan fecundo, los pobres de espíritu rechazados por el incumplimiento de las promesas de la Democracia, adulterada á propósito por sus judaizantes, esquilimados por los abusos de un capitalismo anónimo, que sólo cuida de oteupiar el interés de la fiducia, exaltado el parangón de las desigualdades sociales por los mismos renacimientos de una civilización pródiga hasta la neurosis que contrasta con brutal escorzo sobre las neegruras en que vomita el miserable, von surgir de nuevo, como esperanza sinotema, las promesas de otra Jerusalén novísima, levantada sobre el solar de esta vieja sociedad, en donde el dolor subsista y procrea otros dolores acerbos é infinitos.

Y así como los exultados milenarios aprehenaban con sus esfuerzos el cumplimiento de las profecías igualitarias, estos bárbaros epilépticos, criminalídeos y degenerados por miseria de la razón y por miseria organizada (base al fin y al cabo de todo agotamiento moral) apresuran también á su modo, lo que ellos entienden como su definitiva salvación, el momento en que puedan ver rotas para siempre las ligaduras que los oprimen y de ruidos los muros que los cercan para edificar entonces con absoluta libertad el nuevo edificio social entrevisto en apocalíptica visión.

Y como sus antecesores, obrando impulsados por el cruel atavismo que se hierge victorioso en su oscuro cerebro, destruyen y aniquilan cuanto se opone á la brutal expansión de sus instintos, y la dinamita estalla y corre la sangre, y las llamas del incendio iluminan con sus siniestros resplandores la encarnizada lucha...

Y así, mientras que por el horizonte clarean los rosáceos tonos del alba precursora de un día espléndido para la humanidad, acá abajo, la tierra se agrieta removida por misteriosas germinaciones...

Luis PARÍS

Infecciones eternas

Parece que extremecimientos extraños, convulsiones morales horribles, agrietan poco á poco las cubiertas externas de la sociedad, y también parece que van saliendo á la superficie las burbujas infectas de las desmoralizaciones y de los egoísmos, mientras que ruidos infernales de luchas apocalípticas vienen á turbar, sólo por instantes, los pasos seguros y eternamente progresivos del hombre.

Y estos extremecimientos y estas luchas, siempre criminales, aunque representan las quejas de los más contra los menos, representan también de modo cierto la constante esencia de la naturaleza humana, la desigualdad específica, que no borran ni la Religión, ni la Moral, ni el Derecho, aunque á ello tiendan la desigualdad necesaria para la vida, que, como es cambio y movimiento, requiere cantidades opuestas de actividades que originen esa misteriosa lucha por la existencia de que tanto se habla y que no puede desaparecer mientras exista el Universo.

Ocurra, sin embargo, en momentos históricos determinados que las masas sociales, incultas y enfermas, experimentan, por causas accidentales, espasmos, que se traducen en delitos colectivos, y entonces la sociedad, aterrada, busca el remedio inmediato, y generalmente en casi todos los casos el remedio se encuentra; y la ley positiva, como no pueda hacer otra cosa que atenuar males irremediables, llega con saludables energías á extirpar estas manifestaciones, que no son otra cosa que infecciones, socialmente eternas; ráfagas removidas del cieno humano; pestilentes vahos de los bajos fondos, del antro, del crimen, de la envidia.

Pues bien clara es la forma que cumple aplicarse por el derecho en casos tales: la humanidad atacada así de repente no tiene serenidad para el juicio, no puede por tanto dar á cada uno lo suyo, sino repeler por la fuerza instantánea y energicamente la alteración de la normalidad jurídica, y aplicando el mismo procedimiento terapéutico que se usa con la infección física, prevenir la septicemia moral con energías desinfectantes y con higiénicas medidas de saneamiento.

Pues ni el socialismo es nuevo, ni nueva es su consecuencia anárquica; que en todo tiempo se asomaron ebrías sus fauces criminales y sanguinolentas, porque predicaciones utópicas en cerebros mentecatos ó incultos han engendrado siempre locos y criminales ó ambas cosas á la vez, sin que hayan quedado ni en la historia ni en la tradición nombres ni

cosas, pues, ni son ideas para tener méritos, ni han sido otra cosa los secuaces de la anarquía, que criminales vulgares.

Ahora, por convencionalismos de momento, se habla de mejoramiento de clases que han sido indudablemente mejoradas en lo que va de siglo de moda considerable, señalando orígenes que fuera preciso evitar; y puede creerse que en la vida no hay nada inmutable, todo se perfecciona racionalmente y todo tiene su razón de ser anteriormente dictado por leyes sobrenaturales ó físicas, y así como el rápido vuelo del pájaro no turba las serenidades esplendentes de las noches del estío, así estas infecciones momentáneamente epidémicas, no alteran ni pueden alterar las serenidades de la vida humana, que avanza siempre, augusta en su fin, firme en sus medios, por el camino del progreso trazado por una Providencia inmensamente sabia, reguladora del cosmos y amparadora de las almas justas.

Por esto, en casos de alteración de todas las normalidades jurídicas de un pueblo, el derecho, esa suprema concepción de las ciencias éticas, suele decir al Estado, después de retirarse entristecido, envuelto en su albamanto de justicia: obra sin mí, vengate, que en este momento sólo te puedo decir como Cicerón en sus *Villicarías*: *Nihil audio suadere tibi, nada me alivie*.

ALFARDO F. PÉREZ

ANARQUISMO

I
La propaganda crece por momentos lloviendo al pueblo al insosdable abismo; la sirena falaz del anarquismo seduce con sus mágicos acentos.

Aumentan á su voz los descontentos esclavos de este nuevo fanatismo, y el rencor, la ambición y el egoísmo á su impulso recobra mas alientos.

Vendrá el conflicto, la encandida tea y el agudo puñal con sus furros, sembrarán el espanto con el luto, y el verdugo después de la pelea, cuando todos lamenten sus horrores será el que coja el execrable fruto.

II
Algunos intentados ya pagaron con la existencia su feroz delito, y es mayor, es inmenso, es infinito el de aquellos que al crimen los lanzaron. Apóstoles sin fe, que predicaron con la palabra y con el torpe escrito un delirio imposible, con un rito en que el odio de clases propararon.

No es responsable de la horrenda lucha el pobre jornalero, el que fascina la engañosa sirena á quien escucha; lo es, el que al peligro le encamina, y en contra del burgués fiero le achucha, ese es el criminal que le alucina.

III
No pretendas con loca intransigencia, sociedad egoísta y corrompida, resolver los problemas de la vida sólo con la tirana resistencia.

La fuerza bruta lleva á la demencia, crea el odio y la lucha fratricida, y lo que ayer fué sólo simple herida es hoy llaga que mina tu existencia.

Pón el remedio, porque está en tu mano, la santa caridad te lo previene, y es por demás sencillo y soberano, que no arraiga jamás el anarquismo en el honrado pueblo, cuando tiene pan, instrucción, trabajo y catecismo.

SANTIAGO IGLESIAS

Los socialistas españoles

A consecuencia del atentado cometido en el teatro del Liceo, se ha proclamado en Barcelona el estado de sitio, y las detenciones hechas entre los anarquistas han sido numerosas. No es esta la primera vez que en España se han tomado tales medidas. En 1873 establecida la República, después del abortido de los ensayos cantonales de Cádiz y de Cartagena, después que los generales Pavía y Martínez Campos derrotaron á los federales, fué puesta en vigor la ley contra los anarquistas; lo mismo que algunos años más tarde, en 1892, cuando las insurrecciones de Jerez.

Y es que en España la lucha social reviste caracteres descomulgados, en las demás partes de Europa, lucha sin tregua ni cuartel de una y otra parte y en la que las bombas de Pallás y las del Liceo no son más que episodios aislados. Estos individuos que lanzaron las bombas son los desesperados aislados ó los miembros de grupos pequeños de cinco ó diez asociados, pero que están moralmente sostenidos por el partido anárquico socialista que tiene en España más de 100.000 adheridos.

Mientras que en Alemania, en Bélgica, y aun en Austria la propaganda ha producido la constitución de potentes partidos socialistas, disciplinados y parlamentarios que sólo tienen enfrente á exigua minoría de revolucionarios intransigentes y de anarquistas, en España, por el contrario, el mayor número de colectivistas domina y subyuga á un grupo reducido de marxistas.

Antes de 1868 el socialismo no existía en España. En esta época y bajo la influencia de Bakounine, de los dos Reclus, de Joukovsky y de algunos otros, empezó á iniciarse la propaganda socialista.

Tanelli, un miembro de *L'Alleanza democratica socialista*, fué el primero que creó las secciones internacionales de Madrid y de Barcelona, que á su vez fundaron las otras secciones.

El movimiento fué creciendo y ganando importancia hasta 1870, en que se organizó una Sociedad secreta socialista revolucionaria, llamada *Alianza de la democracia socialista*, y en Junio de 1871, en el Congreso de Barcelona, los obreros delegados aceptaron los principios anarquistas.

Al mismo tiempo se empezaron á elaborar los estatutos para la organización de *colectivistas y anarquistas*.

Pero bien pronto se manifestó la desunión entre los individuos de la *Alianza*. Pablo Lafargue, que entonces se encontraba en Madrid, trató de reunir á todos los colectivistas bajo la jefatura de su suegro Carlos Marx que sólo pudo conseguir la adhesión del Consejo Federal español de Madrid.

En Abril de 1872 se disolvió la *Alianza* en el Congreso de Zaragoza, y el Consejo Federal, compuesto de individuos hostiles á Lafargue, se trasladó á Palencia, y Lafargue tuvo que huir, pues sus constantes pero inútiles denuncias á las autoridades españolas le ocasionaron las iras de todos los denunciados, y los que le quedaron fieles, en número de nueve, constituyeron la *Nueva Federación Madrileña*.

La *Federación anárquico-colectivista* se hizo representar por cuatro delegados en el Congreso de Saint Imier, celebrado en Septiembre de 1872, reunido para protestar contra el Congreso autoritario de La Haya.

En esta época, el número de anarquistas españoles era ya considerable. En el Congreso regional de Córdoba, en el que los delegados de Saint Imier rindieron cuenta de su misión, manifestaron que 235 secciones representando más de 20.000 internacionalistas habían enviado diputados.

Después de la proclamación de la República española, los motines socialistas en España fueron generales; tanto así que la burguesía española para sortear á federales y carlistas, llamó al trono á Alfonso XII. Los cantonales sevillanos fueron sometidos por el general Pavía, los de Valencia diezmados por el general Martínez Campos; las federaciones locales fueron en parte disueltas y reducidos á prisión los que las componían. En estas federaciones tan numerosas, que en Diciembre de 1873 sumaban un número de 270, comprendiendo 674 secciones de oficios.

Durante ocho años se sucedieron en España las medidas de represión de tal manera, que la propaganda se convirtió en clandestina; fundándose sociedades secretas en todos los centros obreros, bajo el pretexto de reuniones científicas ó literarias.

En 1881 los anarquistas, reunidos en el Congreso de Barcelona, discutieron y aprobaron los estatutos de la *Federación de trabajadores de la región española*.

La Federación estaba dividida en otros locales y en secciones, pero aceptaba además el concurso individual de los que reconocían sus estatutos, siendo cada federación local autónoma, en cuanto á su reglamento interior.

Al mismo tiempo se creó una comisión federal de correspondencia intermediaria entre las federaciones locales que podían tomar la iniciativa en cuestiones de organización, y se acordó la reunión de congresos anuales.

La Federación dió un nuevo rumbo á las doctrinas revolucionarias, enlazando á los proletarios españoles más cerca que nunca de la anarquía. La actividad de los asociados fué inmensa, fundando numerosos periódicos y revistas, entre ellas la *Revista Social* que llegó á tirar 30.000 ejemplares; el *Cooperativista*, la *Bandera Social*, la *Bandera Roja*, etcétera.

En 1887 podían contarse ya cuatro grandes grupos.—1.º Los anárquico-colectivistas (*Federación de los trabajadores*), que tenían como órganos en la prensa *La Aeración*, revista sociológica, *La Anarquía*, *El Productor*, etc.—2.º Los socialistas posibilistas compuestos de una gran parte de obreros manufactureros de Cataluña, conocidos con el nombre de *tres clases de vapor*, que padían mejoras y nuevas leyes, reglamentando su trabajo, el de las mujeres y los niños.—3.º El partido socialista obrero, dirigido por el tipógrafo Pablo Iglesias, marxista puro sin originalidad y de escasa valía, remedo de Gues, de quien á su vez no es más que un reflejo de Liebknecht. La importancia de este grupo es escaso. Y 4.º Los cantonales anarquistas reunidos en grupos pequeños sin relación entre sí.

Actualmente continúa la misma organización; solamente el grupo de anarquicos colectivistas aumenta cada día más.

Sus partidarios, considerando demasiado autoritaria la constitución de la *Federación de trabajadores*, aprovecharon el Congreso de Valencia en 1889 para modificarla y formar las *Bases para la organización anárquica de la región española*, compuestas de los cinco artículos siguientes:

- 1.º Siendo la anarquía la ausencia de todo Gobierno, los individuos de la sociedad gozarán de libertad ilimitada.
- 2.º La sociedad no será verdaderamente anárquica mientras exista un solo átomo de autoridad.
- 3.º Serán admitidos, en su consecuencia, á formar parte de la organización anarquista todos los individuos, sociedades, grupos, etcétera que acepten la anarquía sin distinción de procedimientos revolucionarios ni de escuela.

4.º Todo individuo es libre, como toda asociación, de agitar y sublevarse como más conveniente les parezca.

5.º Se crea un *Centro de relaciones y de estadística* que tenga por objeto facilitar las comunicaciones entre los individuos y los grupos, pero sin más facultades que las de iniciativa.

Sobre estas nuevas bases continúa la propaganda en España con redoblada actividad ó intransigencia, agitando las clases obreras y agrícolas.

El Congreso rural de Córdoba, los motines de Jerez de la Frontera, las revueltas de Bilbao, de Vigo, de Burgos, Zaragoza, Lérida y Valencia, en donde se quemaron las casetas de consumos, no han sido más que consecuencia de estas propagandas. Después de estas sublevaciones, cuatro anarquistas fueron agarrados, y en muchas provincias donde se ha declarado el estado de sitio, se les ha puesto fuera de la ley, sin conseguir por esto que cese la propaganda.

¿Serán más provechosas las nuevas medidas decretadas después de los recientes atentados?

No es probable, porque si bien castigará á los anarquistas subitos y sobre todo á los comunistas ó cantonales que en Barcelona, por ejemplo, forman grupos independientes, no alcanzará su fuerza coercitiva á las secciones federadas, que aunque no practican la propaganda con la dinamita, la recomiendan predicando la revolución á mano armada contra la sociedad actual.

Y creo que no alcanzará la represión hasta las secciones confederadas, porque el Gobierno español vacilará en atacarlas teniendo el riesgo de desencadenar la revolución general.

DE LE FIGARO. BERNARDO LAZARE

Dos «1.º de Mayo» en 1894

Preparativos anticipados del 1.º de Mayo pacífico

Ocupábase ya actualmente los socialistas franceses de la organización de la fiesta de 1.º de Mayo. A este objeto se ha repartido entre los socialistas franceses una circular. Se trata de una fiesta preparatoria que servirá como de prólogo á la de 1.º de Mayo. Así pues, en lugar de un 1.º de Mayo, los franceses tendrán dos en el año venidero.

M. Argyriadés es uno de los iniciadores de esta idea, que piensa poner en práctica del modo siguiente:

En un salón, que será previamente designado, se celebrará, hacia fines del mes de Enero, una gran reunión á la que serán invitados todos los grupos socialistas sin excepción; se dirigirá, igualmente, una invitación individual á los más caracterizados socialistas, y se cuenta con la asistencia de gran número de éstos.

Hay que esperar—dice M. Argyriadés—que esta fiesta será un 1.º de Mayo pacífico y popular; ahora que los socialistas acaban de obtener una gran victoria, no conviene comprometerla con inútiles manifestaciones. Prometerá en cuestión—continúa diciendo—terminará con un carácter artístico, á cuyo fin buscaremos el concurso de algunos artistas. Será, en suma, esta reunión, una verdadera pequeña fiesta de la familia socialista, en espera y para preparar la grande, la de primero de Mayo.

Mañana publicaremos una carta de EL FANTASMA

LA DINAMITA

En Barcelona han sido detenidos por la Guardia civil y los mozos de escuadra ocho anarquistas.

En Valladolid continúa el proceso de los anarquistas.

Se hacen pesquisas y detenciones, siendo auxiliada la autoridad judicial por el gobernador civil.

Ayer era objeto de conversación en todo Madrid de que en la administración central de correos había explotado una carta que, según se decía, contenía materias explosivas, que produjo una fuerte detonación.

También se corrió la noticia que habían resultado heridos algunos empleados. El rumor fué falso, puesto que lo ocurrido fué lo siguiente:

Al inutilizar el sello de una carta con el marcador el golpe produjo el disparo de un fulminante de juguete que iba en su interior.

¡.....!
Hoy hace veintiocho días que ingresó Emilio Prieto en la Cárcel celular.

Combinaciones ministeriales

Roma 3.—Empieza a creerse posible que el Sr. Zanardelli constituya Gabinete. Dice que cuenta ya con la aceptación de Carneros por parte de algunos políticos. Hasta ahora la base de la combinación es la siguiente: Zanardelli, Presidencia é Interior. El general Baratieri (gobernador de la colonia Entrea-Masauh), Negocios extranjeros. San Mazzano, Guerra, y Roselli, Hacienda.

La revolución brasileña

Río Janeiro 2 (por el cable de Pernambuco). Han causado general extrañeza las noticias traídas por la prensa europea acerca de la actitud del almirante Saldanha. Este distinguido hombre público no se ha pronunciado nunca á favor de la insurrección.

Desde principios de la misma se ha retirado con todos los alumnos de la Escuela naval, de la que es comandante general, á la isla de las Serpientes, en cuya importante fortaleza permanece manteniéndose en actitud neutral y respetado, igualmente, por los partidos beligerantes.

En la ciudad ísle se halla el hospital de Guerra, en el cual están aislados los marineros heridos de la armada insurrecta, que son asistidos por médicos del Gobierno. Se cree con fundamento que en breve el almirante Saldanha volverá á ocupar su puesto cerca del Gobierno.

Montevideo 2 (recibido el 3).—Los buques insurrectos que han quedado en la bahía de Río Janeiro son los siguientes: Crucero de primera clase Aquidaba. Crucero Guanabarra, cuyas máquinas han sufrido grandes averías.

Crucero Tamandare que, por ser de construcción reciente, no tiene aún máquinas; y la fragata Trajano, de construcción antigua. El vapor de gran velocidad Jupiter ha desaparecido, suponiéndose que es el mismo en que pasó la barra de Río Janeiro el almirante Mello.

Supónese que el almirante Mello se ha embarcado con la mayor parte de la oficialidad de la escuadra, con rumbo á Santa Catalina, á fin de ver si los insurrectos de aquella región cuentan con recursos suficientes para constituir una base sólida de operaciones.

LA PRENSA CONTRA EL GOBIERNO

SEGUIMOS COPIANDO

De El Correo Militar: «En cuanto al Gobierno, y sobre todo al ministro de la Guerra, nuestra actitud es la misma, pues seguimos considerando funesta para la Patria, su presencia en el Gabinete.

De El Siglo: La actividad del general Martínez Campos hace resaltar más la apatía del Gobierno en los dos últimos meses medidos desde el 2 de Octubre á hoy. Así se explica, que lo que son elogios para el ilustre Martínez Campos no son sino censuras mortales para este Gobierno desacreditado y nefasto, cuya desaparición de las esferas del Poder pide la opinión pública con el mismo empeño que venía pidiendo la construcción del fuerte de Sidi-Guairach.

Así se explica [que los desvergonzados ministeriales que sólo se preocupan de conservarse en el disfrute del presupuesto, intenten ahora ampararse del general Martínez Campos.

De El Estardarte: «Si ante el desbarajuste con que se sucedieron los primeros motines y los alardes de regionalismo, torpemente provocados, hubiese venido un cambio de situación, no tendríamos que lamentar los sangrientos sucesos de la capital de Guipúzcoa, ni aun los mismos desastres de Melilla que fueron consecuencia

de aquellos sucesos, según repetidamente y sin contradicción por parte de los ministeriales tenemos indicado.

Otra y muy otra pudiera ser la situación política y económica de la hoy desdichada España. Otro y muy otro sería el porvenir que nos aguardase.»

DE TODO EL MUNDO

El trabajo de las mujeres y de los niños en Francia

Un diputado francés, Mr. Luis Ricard, ha presentado una proposición á las Cámaras pretendiendo modificar las disposiciones de la ley sobre el trabajo de los niños de ambos sexos y de las mujeres en los establecimientos industriales.

La ley del 2 de Noviembre de 1892 fija la duración máxima del trabajo efectivo en diez horas diarias para los niños menores de dieciséis años; en sesenta horas por semana, sin que el trabajo diario pueda durar más de once horas, para los obreros y obreras de dieciséis á dieciocho años; y, por último, en once horas al día para los jóvenes que pasan de los dieciocho años, y en general para las mujeres.

La proposición de Mr. Ricard fija invariablemente en diez horas diarias interrumpidas por uno ó varios descansos, la duración máxima del trabajo efectivo para las niñas, las mujeres y los muchachos con menos de dieciocho años de edad.

La recepción de la escuadra rusa. En la petición de 42 millones de créditos suplementarios que solicita de la Cámara el Gobierno francés, figuran los gastos de la recepción de la escuadra rusa por 386 800 francos.

El ministerio de Marina ha solicitado 150.000 francos; la subvención á la ciudad de Tolón ha consistido en 140.000 y las recepciones del ministerio del Interior importan 150.000.

El carrousel militar ha costado 35.000 francos y 51.300 la función de gala en el teatro de la Opera.

Las fiestas resultaron lucidas, pero algo caras, como ven nuestros lectores.

VOCABULARIO TELEGRÁFICO

La Oficina internacional telegráfica, que tiene su residencia en Berna, ha emprendido un trabajo que consiste en la redacción de un vocabulario oficial para los telegramas en lenguaje cifrado.

En el último Congreso postal y telegráfico se acordó que este vocabulario fuese publicado á expensas de todos los Estados de la Unión, y que la Oficina internacional de Berna fuera la encargada de hacerlo.

En el vocabulario trabajan determinado número de funcionarios extranjeros. Comprenderá 240.000 palabras como mínimo, y estará redactado en ocho lenguas: inglés, alemán, francés, español, italiano, latín, portugués y holandés.

La composición del citado vocabulario comenzará en el mes de Marzo próximo, y espérase tenerle ultimado y puesto á la venta á fines del año.

TRIBUNALES

La mujer del saco

Ha empezado ante el jurado, en la Audiencia de Valladolid, la vista de la causa conocida por «La mujer del saco», que se sigue contra Leopoldo Díaz Gago, su hermana Victoria y su madre Manuela.

El crimen se cometió en el pueblo de Melgar de Abajo el día 25 del próximo pasado mes de Marzo.

Referiremos el hecho, con objeto de que nuestros lectores puedan apreciar el parecido

de este crimen con el que hará próximamente dos años se cometió en esta corte con el mismo nombre.

Leopoldo Díaz sostenía relaciones ilícitas con una joven llamada Romána Rivera, de la cual había tenido una niña.

En la noche del 25 del pasado mes de Marzo surgió una cuestión entre ambos por el hecho de si debían ó no legitimar con su matrimonio las relaciones ilícitas que venían sosteniendo desde hacía cuatro años y medio. La cuestión subió de tonos, pasando de las palabras á las obras, puesto que, según manifestación el citado Leopoldo en su primera declaración, Romána le acometió con una navaja de afeitar, viéndose por tanto él precisado á defenderse y á extrangular, sin darse cuenta de lo que hacía, á la infortunada Romána.

Después pensó en ocultar su criminal acción solicitando ayuda de su hermana Victoria, que, presenció lo ocurrido, con objeto de meterla en un saco á la víctima, y enterrarla en el huerto de la casa que la madre del procesado habitaba por aquel entonces.

La citada Victoria se resistió en un principio á ayudar á su hermano, accediendo por último los deseos de éste, en vista de las terribles amenazas que la dirigió, realizado en el momento tan repugnante faena.

A los quince días la Guardia civil halló la pista del crimen y acabó por descubrir á los autores.

El procesado tiene treinta años de edad y es labrador de oficio. Mañana continuaremos poniendo al corriente á nuestros lectores del giro de este proceso.

ULTIMOS PARTES

TELEGRAMAS OFICIALES

El cólera

Tenerife 3 Diciembre.

Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido 49 invasiones seguidas de siete defunciones (cuatro en atacados de días anteriores.)

En La Laguna dos invasiones y una defunción. Falta datos de los demás pueblos comarcanos.

INFORMACION

A las nueve de la mañana de hoy, delante de la iglesia de las Calatravas, le robaron un magnífico reloj de oro á D. Félix Torner y Zabaleta.

El raterrillo no ha sido capturado.

A las diez de la mañana de hoy, en la calle de la Ruda, rufieron tres vendedoras, terminando por arrojarse á la cabeza sus respectivos mercaderías.

La disputa terminó en la delegación del distrito.

Un caballero que habita en la plazuela de Bilbao, núm. 9, notó que le habían sustraído de la bohardilla varios objetos, entre ellos un crucifijo de plata, y en seguida trató de averiguar los autores del hecho, resultando ser la delincuente Aquilina Rodríguez, la cual fué presa en la calle del Olivar, núm. 31.

Ayer por la tarde en la calle del Olmo, número 38, se cayó sobre un brasero que estaba encendido la joven Felisa Alvarez, con tan mala suerte, que se produjo graves quemaduras en la cara y en las manos.

A las siete y cuarto de la noche el operario de la tahona del número 3 de la calle de Santiago, Faustino García Rocha, de 28 años, natural de San Tirso de Abres (Oviedo), subió

al piso principal con el fin de evacuar una diligencia, y como el sitio sólo se hallaba cerrado por un madero, el infeliz joven cayó al patio, con tan mala suerte que, chocando su cabeza contra una muela, quedó muerto en el acto. Su cadáver fué conducido al depósito.

Por la comisión de ensanche se estudia el de la calle de Hermosilla en la desembocadura de la calle de Alcalá basta treinta metros, á cuyas obras se dará principio á la mayor brevedad.

El temporal de lluvias durará hasta el día 5; le seguirán dos días de buen tiempo, y volverán otra vez, con paqueñas intermitencias, hasta el próximo día 14.

Según carta que tenemos á la vista, los partidos republicanos han alcanzado en la villa de Rosas y otros muchos pueblos del distrito de Vilademuls, provincia de Gerona, un hermoso triunfo sobre los monárquicos, triunfo que será indudablemente la señal de acabarse en dicho distrito la influencia que por los medios que todos sabemos ha logrado el actual diputado Sr. Ruiz (D. Gustavo.)

Si prescindiendo de rencillas de campanario se unen todos los republicanos y luchan decididamente como un sólo hombre contra los caciques que representan, amparados por las desdichas de la Restauración, el aniquilamiento de toda idea de progreso, de toda aspiración de redención, las futuras elecciones de diputados á Cortes llevarán al Congreso un nuevo defensor de nuestros ideales representando el distrito de Vilademuls.

Anteayer tarde se ha verificado en Carabanchel Bajo la inauguración de la nueva Casa Consistorial que el Ayuntamiento de dicho pueblo acaba de construir de nueva planta.

En honor á la verdad, el nuevo edificio pareció á algunos que no correspondía á las esperanzas que su proyecto hizo concebir.

Sin embargo, justo es decir también que el salón de sesiones, las oficinas para el juzgado, las escuelas (capaces para cien niños) y el hospital, reúnen condiciones bastante buenas, que no se encuentran fácilmente en otros muchos pueblos de esta provincia.

Cuenta además el nuevo Ayuntamiento con una excelente instalación para el alumbrado eléctrico.

Al acto de la inauguración han asistido el gobernador civil, el presidente de la Diputación provincial, los diputados del distrito y algunas otras personas conocidas.

El ministro de la Gobernación no ha podido concurrir á causa de encontrarse enfermo, pero lo cual ha presidido la sesión el Sr. Aguilera.

Este pronunció frases alusivas á la solemnidad, así como los Sres. España, Moral y Pérez de Soto.

El discurso de este último fué muy aplaudido.

La música del Hospicio amenizó la fiesta, dejando oír varias escogidas piezas de su repertorio.

TIRSO. Extracciones sin dolor. Mayor, 59.

La Compañía de Maderas, Madrid, (Argu, mesa 14, teléfono 659) Bilbao, Santander-Gijón.

AL ANOCHECER

Sin noticias Consejo de mañana

En el ministerio de la Guerra no se ha facilitado, en todo el día, telegrama alguno á la prensa, referente á la cuestión de Melilla. El oficial de guardia nos ha manifestado que este silencio no era de extrañar, porque

como ha llovido no habrán continuado los trabajos en el fuerte de Sidi-Auriach. A pesar de esto, nos ha parecido ver que se estaba copiando un telegrama de los que se acostumbra á facilitar á la prensa.

Si no nos hemos equivocado, se nos ocurre esta pregunta:

¿Hay preferencia en el negociado de campaña?

Mañana es posible se reúna el Consejo de ministros para ultimar la cuestión de los tratados de comercio que han de dar que hacer.

DIVERSIONES

Novedades

Función benéfica.

El lunes 4 de Diciembre, á las ocho y media de la noche, tendrá lugar en este coliseo una función á beneficio de la primera comisión de la Cruz Roja Orden Española Humanitaria Víctimas del Dos de Mayo de 1808 y cuyos productos se destinan al sostenimiento de la ambulancia sanitaria que tiene en Melilla.

La empresa y cuantos artistas toman parte en la grandiosa obra de magia La paloma azul, contribuyen, cediendo sus derechos, en favor de dicha Orden.

No dudamos que el pueblo de Madrid acudirá ese día al teatro de Novedades, donde seguramente podrá admirar, no sólo el lujo y decorado con que se expone la obra, sino las excelentes condiciones de los artistas que en ella toman parte.

Anoche tuvo lugar en este favorecido teatro la reprise de La paloma azul, obra de magia y hace muchos años no representada en Madrid.

Si mucho gusto está obra en su estreno, aún más fué acoetido el agrado del numeroso y distinguido público que llenaba el teatro, admirando las hermosas decoraciones y el rico vestuario con que la empresa, sin omitir gasto de ninguna clase, la ha puesto en escena.

Se distinguieron en la interpretación la señora García, que hizo una pastora y una pava muy guapa, el Sr. Jáurragui, y sobre todo, el Sr. Serrano, que estuvo en todo su papel bien los demás artistas, resultando una muy buena interpretación.

Desosa la empresa de seguir mereciendo los favores del público, tiene en ensayo varias obras, estrenándose en primer lugar, La expiación de una culpa, obra de la que tenemos las mejores noticias.

Madrid. Anoche se verificó la inauguración de la temporada en dicho teatro ante numerosísimo público que aplaudió justamente á la compañía que actúa en el citado teatro.

La señorita Tormos, en su papel de monaguillo, escuchó muchos aplausos.

TEATROS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—36 de abono.—Turno par.—A las ocho y media.—Sancho García.—Prueba de amor.

COMEDIA.—Alas ocho y media.—Hacerse el muerto.—Los pajarillos.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—La Paloma azul.

MARTÍN.—A las ocho y media.—El cintillo prodigioso.—Una mujer modelo.—La ducha. (Segundo acto).

ARA.—A las ocho y media.—Turno primero impar.—Tercera serie.—El brazo derecho.—A las nueve y media.—Azucena.—A las diez media.—La casa de baños.—A las once y cuarto.—Segundo acto.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los Mostenses (estreno).

COMEDIA.—Día de moda.—A las ocho y media.—¡Alto! ¡Quién vive!—Fantasía Morisca.—La Caza del oso.—Crispulin.

MADRID.—IMP. DE FONTANET, LIBERTAD, 29

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS

Y CHISTES.

Condenaron á muerte á un reo que era amigo del verdugo, quien le ofreció que por su parte ejecutaría en su obsequio cuanto pudiera, y lo que no haría por nadie en aquellas circunstancias, y así, que confiese en su amistad, oferta que tranquilizó y llenó de esperanza al infeliz, pues creía que éste haría por salvarle la vida.

Mas cuando vio que habían pasado los días de estar en capilla y que se acercaba el fatal momento de la ejecución, le dijo al verdugo un tanto alarmado.

—Compadre, mira usted que confío en su palabra.

—Eso corre de mi cuenta, le contestó.

Y la comitiva marchó para el cadalso, creyendo el reo que allí haría el amigo su habilidad para salvarle.

Mas cuando vió ya en el tablado y sentado en el fatal banquillo, que la cosa iba de veras, volvió á decirle, al tiempo de ajustarle el corbatín:

—Compadre de mi alma, ¿se ha olvidado usted de su promesa?

—Compadre, yo no olvido nunca lo que ofrezco, le contestó el verdugo; ya llegó la hora en que yo pueda servir á usted: vaya, ¡hacia qué lado quiere usted que le ponga la cara cuando le apriste el gazoate, para poniente ó para levante?

Hablándole una señora bastante jamona de la edad que contaba en aquellas fechas, decía:

—Yo tendré sobre treinta años como...

Volviendo á adquirir su sangre fría la Convención con la atrevida y áun imponente palabra de Patien, votó la proposición de Couthon y las reservas de aquél, que dejaban horas, eventualidades y reflexiones entre el decreto del pueblo y la vida del rey.

XI

Mientras estas agitaciones descubrían en la sala la angustia y la irresolución de los jueces, el rey, de vuelta al cuarto de los inspectores de la Convención, se echó en los brazos de Deseze, le cogió las manos, enjugó con su pañuelo la frente de su defensor, y calentó él mismo la camisa destinada á reemplazar la que el sudor de cinco horas de tribuna había empapado sobre el cuerpo de Deseze. En estos cuidados familiares, que realizaban su situación y su rango, parecía que el rey se había olvidado de que se trataba de su propia vida en la sala inmediata. Se oían los continuos murmullos y las voces que llegaban del recinto de la Convención, pero sin poder distinguir las palabras ni prejuzgar los resultados de la deliberación. La atención con que había sido escuchado Deseze, la tranquilidad de las fitonomías y las disposiciones más favorables de la opinión pública que se notaban desde hacía algunos días en los teatros y lugares públicos, daban alguna esperanza á Luis XVI. La rapidez con que le llevaron aquella vez al Temple, evitando pasar por los barrios populares, hizo creer al rey que sus amigos vigilaban. Al día siguiente, un comisario llamado Vincent, que sólo trataba al ejercer sus funciones de buscar medios de dulcificar la suerte de los prisioneros, se encargó de llevar secretamente á la reina un ejemplar impreso de la defensa de Deseze.

Cuando el rey volvió á entrar en el Temple, viendo que nada tenía que

ofrecer, se quitó el corbatín y se le dió á su abogado.

El 1.º de Enero, al despertar, Clery, con motivo de la entrada de año, le ofreció en voz baja los votos que hacía por el fin de sus desgracias. El rey los recibió con ternura, y levantó los ojos al cielo, recordando aquellas días en que los mismos homenajes, murmurados aquel día en voz baja por el único compañero de su calabozo, le eran tributados por todo un pueblo en las galerías de su palacio. Se levantó, rezó al parecer con más fervor que de ordinario, y suplicó á un municipal fuese á informarse de la salud de su hija que estaba enferma, y á decir á la reina y á su hermana los interceptados deseos de un prisionero. Hasta el 16 de Enero nada cambió en las costumbres diarias del rey, sino el que Mr. de Malesherbes se presentó inútilmente á la puerta de la torre. El viejo, en sus diferentes tentativas para ver al rey, iba acompañado de un joven realista á quien una generosa atracción hacia la desgracia arrastró desde sus primeros años, y que fué después, en mejores días, el ministro y consejero austero de la monarquía de los Borbones, que él quería reconciliar con la libertad. Este joven, que se llamaba Hyde de Neuville, daba el brazo á Mr. de Malesherbes y sostenía sus trémulos pasos cuando el venerable defensor de Luis XVI iba al Temple ó á la Convención.

El príncipa pasaba su tiempo leyendo la historia de Inglaterra, y particularmente el tomo que contenía el juicio y la muerte de Carlos I, como si tratase de consolarse hallando sobre el trono un segundo ejemplo de sus infortunios, y como si hubiese querido ejercitarse para la muerte y modelar sus últimos momentos sobre los de un rey decapitado.

var, al mismo tiempo que se arriesga á perderlo todo.

Fué una de las fatalidades inherentes á la vida de Luis XVI no haber encontrado, para disputar y para reconvenir por su vida al pueblo, una de esas voces que elevan la piedad á la altura del infortunio y hacen resonar de siglo en siglo las cadenas de los tronos, las catástrofes de los imperios y el golpe del hacha que corta las cabezas de los reyes, con palabras tan altas, tan grandes y solemnes como los mismos acontecimientos. Si un Bossuet, un Mirabeau, un Vergniaud, se hubiesen hallado en el lugar de Deseze, Luis XVI no hubiera sido defendido con más celo, más prudencia y lógica; pero su palabra, enteramente política y no judicial, hubiese resonado como una venganza [sobre cabeza de los jueces, y como un remordimiento sobre el corazón del pueblo; y si ante el tribunal no hubiese sido fallada favorablemente la causa, hubiera sido ilustrada para siempre ante la posteridad. En las causas que no son de un día, es una falta hablar al tiempo; es necesario hablar al porvenir, porque él es verdadero juez, y esto lo olvidaron demasiado Luis XVI y sus defensores. A pesar de todo, quedó de aquella defensa una frase sublime, que resumía en una acusación directa toda la situación: «¡Busco entre vosotros jueces, y sólo veo acusadores!»

IX

El rey, que había escuchado su propia defensa con un interés que parecía más bien por su defensor que por él mismo, se levantó cuando Deseze concluyó de hablar. «Acaban de exponerme—dijo—mis medios de defensa, y yo no los renovaré. Al hablarlos quizá por última vez os declaro que mi conciencia nada me remuerde y que mis defensores os han dicho la verdad. Jamás temí que mi conducta fuese examinada pública-

mente; pero mi corazón está destrozado al hallar en el acta de acusación que se me imputa haber querido «separarme la sangre del pueblo, y sobre todo que se me atribuyan las desgracias del 10 de Agosto. Confieso que las multiplicadas pruebas que había dado en todos tiempos de mi amor al pueblo me parecían haberme puesto fuera del alcance de toda inculpación, cuando me hubiese expuesto yo mismo por economizar una gota de sangre de ese pueblo.» Salí, concluidas estas palabras.

«Que se le juzgue en el acto»—pidió Bazire. «El llamamiento nominal al momento—exclama Duhem.—Ya es tiempo de que la nación sepa si tiene razon en querer ser libre, ó si este deseo es un crimen.» «Y yo—continúa Lanjuinais—pido que nos atengamos al decreto por el que nos hemos constituido jueces de Luis XVI. Mi respuesta á la proposición que se os hizo es que Luis XVI sea juzgado, sí, es decir, que la ley sea aplicada á su proceso, que las formas saludables y protectoras reservadas á todo ciudadano le sean concedidas como á cualquiera otro; pero que sea juzgado por la Convención nacional, que lo sea por los conspiradores que se han declarado ellos mismos en esta tribuna los autores de la jornada del 10 de Agosto...» «¡A la Abadía!»—gritan muchos en la Montaña. «Os declarais demasiado abiertamente partidarios de la tiranía—dice Thuriot. «Es un realista, ha hecho el proceso del 10 de Agosto—gritan al mismo tiempo Duhem, Legendre, Billaud y Duquesnoy. «Bien pronto va á transformarnos en acusados y al rey en juez—observa irónicamente Julien. «Yo digo—prosigue Lanjuinais—que vosotros los conspiradores declarados del 10 de Agosto seriais á la vez los onomigos, los acusadores, el jurado de acusación, el jurado de juicio y los jueces.» «¡Hacedle callar! ¡Es la guerra civil quien habla

